

## Domingo Tercero durante el año, ciclo B

24 de enero de 2021  
Mario Yamanouchi Michiaki  
Obispo de la diócesis de Saitama

Hoy, antes de compartir la meditación sobre las lecturas que la liturgia de hoy nos propone, haré una breve presentación de por qué en este día celebramos el "Domingo de la Palabra de Dios". Y en segundo lugar, hacer una pequeña referencia a la semana de oración por la unidad de los cristianos.

### **Domingo de la Palabra de Dios : el tercer domingo durante el año**

El día 30 de septiembre de 2019, en el inicio del 1.600 años del aniversario de la muerte de San Jerónimo, el Papa Francisco promulgó la Carta apostólica "Apertui illis" para decretar como "Domingo de la Palabra de Dios", el tercer domingo durante el año.

La palabra latina "Apertui illis" está extraída del pasaje de los peregrinos de Emaús que dice: "*Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras*" (Lucas 24,45).

El Papa, a través de esta carta, trata de responder a las numerosas peticiones que ha ido recibiendo de diversos lugares del mundo, para que haya un domingo especial para celebrar el día de la Palabra de Dios.

Es una carta breve de 15 puntos donde el Papa insiste de que la Palabra de Dios (Sagrada Escritura) no es patrimonio de algunos sino que pertenece al pueblo de Dios. Pide a los pastores que no improvisen la homilía y que se esfuercen por no alargar con temas extrañas. Luego cita la segunda carta a Timoteo donde reafirma de que, "*toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, argüir, corregir y para educar*" (2 Timoteo 3,16). Que las verdades contenidas en ella sirve para nuestra salvación y que evitemos de caer en interpretación fundamentalista.

Que nutramos de la Palabra de Dios para vivir el presente con esperanza. Y como cierre, nos presenta a la Madre de Jesús como modelo de la escucha de la voz de Dios, porque ella, sobre todo, custodió como un tesoro vivo la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura. Que asiduamente leamos la Palabra de Dios para que impregne nuestros pensamientos y obras.

### **La semana de oración por la unidad de los cristianos (18 al 25 de enero).**

La celebración cae todos los años del 18 al 25 de enero en el hemisferio norte, mientras que en el sur, donde el mes de enero es un período de vacaciones, las Iglesias lo celebran en otras fechas, por ejemplo en Pentecostés 26, un período igualmente simbólico para la unidad de la Iglesia.

En Roma será el Papa, como de costumbre, quien cerrará la Semana el 25 de enero en la Basílica de San Pablo Extramuros presidiendo la celebración de la oración de Vísperas junto con los representantes de las demás Comunidades Cristianas.

El Papa invitó al final del Angelus del domingo 17 de enero, a rezar para que se cumpla "el deseo de Jesús": "Que todos sean uno" (Jn 17, 21), insistiendo de que: "La unidad, que siempre es mayor que el conflicto".

Este año, el tema que acompañará los días de la Semana, que tradicionalmente se celebra entre la fiesta de la Cátedra de San Pedro y la de la Conversión de San Pablo, se basa en la admonición de Jesús: "*Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia*", tomada del Evangelio de Juan (Jn 15, 5-9).

### **Las raíces del movimiento ecuménico**

Es necesario volver a los años alrededor del 1740 en Escocia para trazar el nacimiento de un movimiento pentecostal con vínculos en América del Norte, cuyo nuevo mensaje para la renovación de la fe llama a rezar por y con todas las Iglesias. En ese momento fue el predicador evangélico Jonathan Edwards quien pidió un día de oración y ayuno por la unidad, para que las Iglesias pudieran encontrar su impulso misionero común.

Con un salto a 1902, llegamos a la fecha en que el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Joaquín III, escribió la encíclica patriarcal y sinodal Carta irenica, en la que invitaba a orar por la unión de los creyentes en Cristo.

Unos años más tarde, en 1908, el reverendo Paul Wattson instituyó, y celebró por primera vez en Graymoor (Nueva York), un "Octavario de Oración por la Unidad", del 18 al 25 de enero, con la esperanza de que se convirtiera en una práctica común.

El 1964 es el año marcado por el histórico encuentro entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I, que en Jerusalén rezaron juntos la oración de Jesús "para que todos sean uno" (Jn 17,21). Pero también es el año del Decreto sobre el Ecumenismo del Concilio Vaticano II, Unitatis Redintegratio, que subraya que la oración es el alma del Movimiento Ecuménico, y anima a la observancia de la Semana de Oración.

### **Una breve meditación sobre las lecturas de hoy**

#### **Libro del profeta Jonás**

La primera lectura relata solo un breve pasaje del libro del profeta Jonás que, es enviado por Dios para predicar la conversión de los habitantes de la ciudad de Nínive.

Todos conocemos bastante esta historia : de cómo Jonás intentó escaparse de la misión recibida de Dios subiéndose en un barco, pero ante una gran tormenta que surgió a causa de su fuga y estando pronto a naufragarse, Jonás pidió que fuera arrojado al mar. En lugar de ahogarse Dios envió una gran pez que lo tragó y después de tres días fue dejado en la costa de la ciudad donde debía predicar.

El pasaje leído hoy subraya cómo la ciudad que estaba destinada a perecer por sus pecados, se convirtió por la predicación de Jonás y fue salvada de la destrucción.

La lectura termina aquí pero el libro de Jonás continúa. Muchos dejamos de leer aquí y nos olvidamos de la parte que sigue y no conocemos el final del libro.

Si seguimos leyendo hasta el final el libro de Jonás, vemos que el profeta, a pesar de que la ciudad se haya convertido, desde una cierta distancia mira a la ciudad esperando que Dios envíe un fuerte castigo a la ciudad. Pero, no, Dios es misericordioso y perdona.

Recuerdo de un comentario que el Papa Francisco hace del libro de Jonás. Decía que, Jonás se enojó contra Dios por haber sido demasiado misericordioso con los habitantes de Nínive.

Pareciera de que el mismo Jonás, aún siendo profeta, necesita descubrir que Dios es un Dios rico en misericordia. Mejor dicho, el nombre de Dios, es Misericordia.

Que nosotros también, superemos la mentalidad de Jonás y nos transformemos cada día más en ser hombres y mujeres misericordiosos.

#### **Evangelio según san Marcos (1.1-15): Jesús inicia la predicación del Reino de Dios**

El Evangelio de Marcos habla de que Jesús inició su vida pública o su misión, anunciando la llegada del Reino de Dios. Hubo un hecho que marca este inicio: es cuando Herodes Antipas encarceló a Juan Bautista. Si bien, no sabemos con certeza cómo reaccionaron los discípulos del Bautista cuando Herodes lo encarceló en la fortaleza de Maqueronte. Pero sí conocemos la reacción de Jesús que no se quedó en el desierto ni tampoco se refugió entre sus familiares de

Nazaret. Sino que comenzó a recorrer las aldeas de Galilea predicando un mensaje original y sorprendente distinto al de Juan Bautista.

Dice que se ha “cumplido el plazo”, el tiempo de espera de Israel se ha acabado, lo mismo el tiempo del Bautista. Con Jesús comienza un nuevo tiempo. A través de él, de sus milagros y su predicación, Jesús nos dice que Dios, está en medio de nosotros. Esa presencia de Dios en el mundo, es lo que llamamos reino o reinado de Dios y será la fuerza que transformará nuestro mundo en una sociedad más justa.

Nosotros, los cristianos especialmente, estamos llamados a creer en la presencia de Dios que nos habla y actúa, siempre a través del Evangelio y de los acontecimientos de la historia.

Que como discípulos de Jesús, seamos los colaboradores incansables de la construcción de una sociedad nueva según los valores del reino que Jesús predicó y entregó su vida.

#### Oración

- Para que los cristianos sigamos buscando caminos de unidad en la construcción de una sociedad humana basada en los valores del reino de Dios predicada por Jesús en su evangelio. Oremos.
- Dios, Padre nuestro, ayúdanos a conformar nuestra mentalidad según el evangelio de Jesús, para que seamos signos y portadores de tu amor, a los que aún no te conocen. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.